

Nº 966

Tres mil
Suplemento Cultural

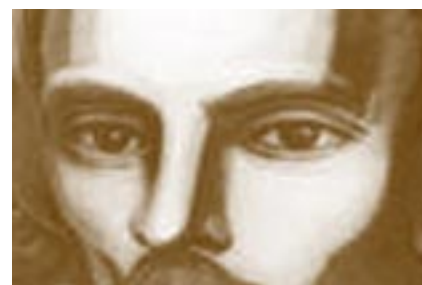
Sábado 6 de septiembre de 2008 | Nº 3854 del año xvii segundo centenario | www.diariocolatino.com

DIARIO CO LATINO, MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD



Oswaldo Guayasamín

JOSÉ MARTÍ: MAESTRO DE LA SOSPECHA



EL ENSAYO "NUESTRA AMÉRICA" ES UNA DENUNCIA DE LA CONCIENCIA DISTORSIONADA DE LAS ÉLITES GOBERNANTES LATINOAMERICANAS. ESTAS ÉLITES CONSTRUYERON DISCURSOS NACIONALISTAS Y REFERENTES IDENTITARIOS DIVORCIADAS DE LAS MAYORÍAS POPULARES, INDÍGENAS, NEGRAS Y MESTIZAS. LO QUE HICIERON FUE CONSTRUIR NACIONALIDADES CON LA MIRADA PUESTA EN EUROPA O EN LOS ESTADOS UNIDOS.



SI HAY **DESAPARECIDOS** NO HAY PAZ
¿DONDE ESTÁ
ARQUÍMIDES CRUZ?

Roberto Armijo

Poeta de la soledad y el exilio

ANDRÉ CRUCHAGA

*Soy así...No he cambiado mi rutina...
¿Cuántas veces sentado bajo el cielo
Le he dicho a Dios que soy enfermo y triste?*
Roberto Armijo

Quiero comenzar estas digresiones sobre la poesía de Roberto Armijo (Chalatenango, El Salvador, 1937-1997) con dos conceptos básicos: soledad y exilio. La soledad como concepto de martirio, de sacrificio pero también de heroísmo. La experiencia de la soledad tiene una serie de componentes psicológicos, aunque aquí me refiero a la soledad como condición y como experiencia que deriva en tristeza. En la sociedad hay una construcción social de este fenómeno que en el artista y en este caso en el poeta Armijo son evidentes y marcan su derrotero.

Dentro de las perspectivas conceptuales bajo las cuales se ha abordado el estudio de la soledad destacan la filosófica, la social, antropológica y psicológica. [1] Desde la filosofía la soledad es condición de la autoconciencia, 'la soledad está arraigada en la realidad primaria del individuo'[2] pero también postulado esencial del existencialismo como condición ontológica es que el "ser humano tiene como condición de vida la permanente contradicción entre la separatividad física y la necesidad de vinculación afectiva"[3] Tan arraigada está la soledad en el poeta que nos dice: *Sólo son los ángeles / del vino que estrujan sus esponjas / y nos llevan a instantáneos laberintos / donde arden las lumbradas del vómito. / Solo es el vacío, / lo inasible que nos besa los ojos, / siluetas de ceniza que nos beben por instantes / la tristeza. /...Solo es la sorpresa, / el júbilo; / después la soledad, / el horror que nos besó, la piel, / que es latido en los cabellos, / que se nos mete en los trajes, / en la cartera, / en los zapatos, / niebla que nos invaden el alba / y nos vuelven tristes, / con una sensación que llega y no se sabe / si es tristeza...* [4]

Si bien los estudiosos de este fenómeno afirman que la soledad es provocada por disrupciones en el sistema de apego, [5] lo cierto es que en el caso de este poeta la soledad fue parte de su entorno pueblerino y rural de Chalatenango; la soledad fue inherente a su especificidad de hombre. A mi modo de ver esta condición le valió para centrar su pensamiento en el estudio y ejercicio ensayístico y poético. Así tenemos: *"La noche ciega al corazón que canta"*, donde el poeta empieza a esbozar esa condición que en su obra final se hará más patente. Veamos: **I. Son cuatro inviernos de agonía hermana. / De amanecer el corazón abierto. / Quisiera ser, pero el futuro incierto / Me ensombrece la senda del mañana. / Cuatro años de penumbra cotidiana. / De presentir vivir, viviendo muerto. / De abrir el corazón, sentirlo yerto. / Sin escuchar su**



En Armijo la existencia tiene extraños ojos y resplandores de pesarosos caminos, su vivir lo concibe, siempre, en su contenida respiración, porque a fin de cuentas "la soledad no miente" a través de la pupila herida.

musical campana. / El dolor es espina en mi sonrisa. / Aunque nació para cantar, presiento / Ser un gorrión fugaz hacia la brisa. / Esta acerba dolencia me acongoja. / Soy un árbol que lento se deshoja / Y voy de paso con mi hermano el viento. [6] Soledad y dolor serán el rostro de su palabra, el manantial ebrio de su memoria, la lengua ensangrentada de su alfabeto, la ventana bajo la cual se deja ver su alma contrita, su alma herida sobre los tumbos de la muerte. En la parte enyística destaca para este propósito, "T.S. Elliot, el poeta más solitario del mundo contemporáneo", donde capitaliza de alguna manera la soledad que llena habitaciones: luz y tristeza como formas aladas de los pájaros en su propia música vacía.

El poeta no deja de sorprendernos en su desgarramiento y contrito (en versos de Cernuda) nos dice: *Cómo llenarte, soledad, / sino contigo misma...* Y continúa: *Tú, verdad solitaria, / transparente pasión, mi soledad de siempre, / eres inmenso abrazo; / el sol, el mar; / la oscuridad, la estepa, / el hombre y su deseo, / la airada muchedumbre, / ¿qué son sino tú misma?* [7] Armijo por su parte dirá al igual que en su tiempo lo hizo José de Esproceda con su poema: *mi alma yace en soledad profunda, [...]* *Mi corazón hirviéndome palpita...* "Soledad del alma", (J. E. Esproceda). "...caminaba atontado/—acota Armijo— como un niño en la oscuridad de la calle/ hablaba solo/ le hablaba a las piedras de los parques/ me arrecostaba en la hierba a imaginarme/ un mundo poblado de rosas por tus pies descalzos/ y de repente la bruma y la nieve/ sobre mi cabeza de caballo..."

En Armijo como seguramente en otros poetas, la soledad no es un mero tema obsesivo si bien se constituye como parte de

su poética; tampoco es mera moda existencial para lanzar bocanadas de ceniza, la soledad es una condición profunda del poeta que desde luego sabe ponerle alas, como lo pidiera e hiciera en su momento Alejandra Pizarnik. Tampoco debe verse como evasión de la realidad. Todo lo contrario, en esta condición el poeta asume con verdadero estoicismo toda esa realidad que se nos presenta descarnada y a menudo inmutable. En Armijo también las preocupaciones políticas e ideológicas abonaron a su condición y a participar en su genuino compromiso con sus valores.

El poeta lírico —dice Octavio Paz—entabla un diálogo con el mundo; en ese diálogo hay dos situaciones extremas; una, de soledad; otra, de comunión. El poeta siempre intenta comulgar, unirse (*reunirse*, mejor dicho), con su objeto; su propia alma, la amada de Dios, la naturaleza... La poesía mueve al poeta hacia lo desconocido. (xvii)[8] Se completa así la propuesta poética esencial del libro: *La poesía es la forma de la vida y se compone de conocimiento, salvación, poder y abandono.* La vida como la poesía es un tramado de conocimiento, poder, salvación y abandono. [9]. Alexandre lo testimonia y radiografía en los siguientes versos: *¡Cuán solos! / Miramos por los cristales. Las ropas, caídas; / el aire, pesado; el agua, sonando. Y el cuarto, / helado en este duro invierno que, fuera, es distinto.* [10] sí, en el exterior es distinto a como en su interior el poeta se devana. En Armijo la existencia tiene extraños ojos y resplandores de pesarosos caminos, su vivir lo concibe, siempre, en su contenida respiración, porque a fin de cuentas "la soledad no miente" a través de la pupila herida.

"Yo soy así como la tarde, —expresa el poeta— a veces; / sonrío, lloro, me entristezco y canto. / Mis amigos dicen que soy triste / que tengo languidez de alas en la voz / y cansancio de estrellas en los ojos" ... (Elegía al corazón enfermo) y más adelante en: La noche ciega al corazón que canta, agrega: "Esperar, esperar lo que no llega. / Andar, andar bajo la noche ciega. / ¡La noche ciega al corazón que canta!" [11] Toda esta poesía es anterior a su exilio, pero ya en él persistirá ese tuétano impregnando su voz dolorida.

Dejemos de lado la soledad y pasemos al segundo ingrediente. El exilio a su vez lo vamos a entender aquí como el estado de estar lejos de la propia tierra (ya sea ciudad o nación) y puede definirse como la expatriación, voluntaria o forzada, de un individuo. Éste es doloroso en cualesquiera de sus manifestaciones: descarna y oscurece; se llora con el alma rota, los jardines de la sangre se tornan hojarasca, en definitiva cambia la vida de las personas, pero también como el caso de muchos poetas entre ellos Rafael Alberti, Armijo enriqueció su escritura evocando el país lejano. En buena parte de su obra poética "*expresa la desesperación y desarraigo inicial, hasta un optimismo visionario, aún lejos del reencuentro real.*" A menudo resulta incierto y enigma el viento y azarosa la hospitalidad tal lo expresa Benedetti: *Un viento misionero sacude las persianas / no sé qué jueves trae / no sé qué noche lleva / ni siquiera el dialecto que propone...* [12]

Brigitte Leguen [13] —nos dice al respecto— Cada escritor, cada poeta, que en un momento determinado de su existencia ha vivido la dolorosa experiencia del exilio y ha intentado expresar a través de su obra la condición del proscrito, de «el que sale» sin ninguna promesa de regreso, vuelve a repetir, conscientemente o no, los gestos y el discurso de otros exiliados pertenecientes a otro tiempo y a otro lugar. Como dijo Saint John Perse «l'exil vient de loin» y si existe un «estado de exilio» existe igualmente un discurso del exilio que se remonta históricamente a la antigüedad'.

...recordar —agrega Leguen [14]— forma parte de la actividad habitual del proscrito pero esta acción adquiere entonces mayor amplitud. El sueño se convierte en viaje iniciático, experiencia risueña, acceso al paraíso perdido. Ya no se trata de rememorar con nostalgia sino de recrear e incluso de reinventar el recuerdo a la deriva. Víctor Hugo escribe «qui délivre le mot, délivre la pensée» y cuando habla de «pensamiento» o de «idea» se puede entender también «imagen» y sobre todo imagen poética.

Luego viene el tema del retorno anhelado que en otros poetas caso Cavafis hace evidente con su poema a Ítaca: *...ten siempre en la memoria a Ítaca./ Llegar allí es tu meta. / Mas no apresures el viaje. / Mejor que se extienda largos años. / Y en tu vejez arribes a la isla / con cuanto hayas ganado en el camino, / sin esperar que Ítaca te enriquezca»*./...; en Armijo se puede ver en el siguiente fragmento. *“Apenas respiraba el crucigrama de la noche/ Comenzaba a preparar el viaje/ él se llenaba de tierra/ porque el mar era gaviota/ noche inmensa/ pececillos/ navaja de frío cortando nariz orejas/ dedos gordos morados/ Sólo el cisne marino a veces chillando en la madrugada/ Siempre el torbellino rumoroso de sal/ reventando las uñas/mordiéndolo pelos orejas”*[15]

En 1961, siendo trabajador de la Universidad de El Salvador, fue capturado y tenido preso por considerársele sospechoso de actividades subversivas. Ante un recurso de exhibición personal fue liberado. Armijo viajó con una beca a Francia y ahí Miguel Ángel Asturias lo introdujo en la vida de la docencia parisina. Su exilio como lo acota Luis Alvarenga [16] supuso cambios en su vida personal, cambios que para bien o para mal abrieron y restañaron heridas. En la oscuridad golpeó con ternura; en la luz, “hirió las mañanas con sus versos decantados y prometeicos.

Ya al final de su ciclo vital, en el Hospital de la Cité París, 1996, escribió Poemas de ninguna parte (Poèmes de Nulle Part)[17] entre los cuales destaca: *“Regreso a oír los pinos de Chalatenango/ y sólo veo piedras y más piedras/ El río Padre corre delgado y sinuoso/ sobre paisajes abruptos/bajo un sol de desierto/ ¿Dónde están pregunto los pinos/ sonoros de la infancia?/... Ahora sólo piedras y más piedras/ se acabaron para siempre los/ pinos de Chalatenango.”* Sin duda como se puede intuir es un doloroso retorno desde la memoria, su corazón sumergido en la propia agonía no tiene más que reunir el inventario de su tristeza.

Barataria, 13.VIII.2008

[1] Montero, María Moreno, et. al. La soledad como un fenómeno psicológico: un análisis conceptual. Universidad Autónoma del Estado de México.

[2] Op. cit. Montero, pág.19.

[3] Mijuzkovic, BL. Loneliss. Libra, San Diego, 1985. Citado por Montero.

[4] Poema, Embriaguez.

[5] Op. cit. Montero...pág.19

[6] Soneto perteneciente a Tríptico doloroso del libro: La noche ciega al corazón que canta.

[7] Cernuda, Luis. Cómo llenarte soledad, poema.

[8] Patricio Eufrazio Solano (monografía) La palabra erguida, Universidad Complutense de Madrid.

[9] Patricio Eufrazio Solano, op cit.

[10] Vicente Aleixandre, el sueño (poema).

[11] Armijo, Roberto. En busca de Ítaca. Obra escogida, El Salvador, 2007

[12] Mario Benedetti, viento del exilio, poema.

[13] Brigitte Leguen. el sentimiento del exilio en dos poetas alejados de su patria: el Duque de Rivas y Víctor Hugo.

[14] Brigitte Leguen, op cit.

[15] Armijo, Roberto. Cuando se enciendan las lámparas en Obra escogida, 2007. La cita obedece a que este poema está referido a Ulyses e Ítaca (Armijo y El Salvador)

[16] Alvarenga, Luis. Prólogo a En busca de Ítaca. Obra escogida, El Salvador, 2007. El poeta Alvarenga, es un acucioso investigador y compilador de la obra de Roberto Armijo.

[17] Armijo, Roberto, op cit

La Calle

Francisco Gavidia

¡Aborreced la suerte, cuya mano
le premia su egoísmo al opulento,
y le allana la senda al miserable,
y lleva a las alturas al perverso!

¡Aborreced la suerte que levanta
una muralla al paso de los buenos,
y abre una sima a la virtud y ahoga
el corazón más noble entre sus dedos!

La calle es la morada del mendigo.
La indiferencia la cubrió de hielo.
Y en ella, al sol, al aire y al espacio,
El mendigo es su libre prisionero;
Con la ciudad por cárcel, se detiene
A las puertas, no más: no pasa dentro!
Es cojo; tiene grillos a las plantas.
Es manco; sus esposas son de hierro.
Es sordo; ni él se escucha, está murado.
Es mudo; tiene una mordaza. Es ciego;
Está preso en la tumba.

La miseria,
He allí al invisible carcelero.
¿Quién dice que la suerte ? ¡Oh, tú que pasas
cerca de esos harapos y sin verlos!?
¿quién dice que los hombres, algún día
no te puedan poner la mano, y luego,
llevándote a la puerta, al sol, al aire,
entregarte a las calles prisionero?
¿Volviste, pues, la vista al desgraciado?
¿Quién la volverá a ti, si no la has vuelto?
¿Alargaste la mano al desvalido?
¡Quién te la ha de alargar, si no lo has hecho!
¿Apagaste su sed? ¿Saciaste su hambre?
¿Diste una cama al doblgado al sueño?
No diste agua, ni pan, ni diste cama:
¡Ve soñoliento, pues, sediento, hambriento!

¡Ah! Muchas veces, quien negó un bocado
vio a su mesa doblársele el sustento;
quien negó una limosna, vio doblarse
la plata en la arca, el grano en el granero;
quien negó un lecho, descansó tranquilo
hasta muy tarde, abandonado al sueño.

¡Alza, que llega el día!...
...el de la muerte;
¿Quién no la vio llegar sobrado presto?
¿Y entonces quién no pide una limosna?
¿Quién, Señor, ante ti, no es pordiosero?

José Martí como maestro de la sospecha

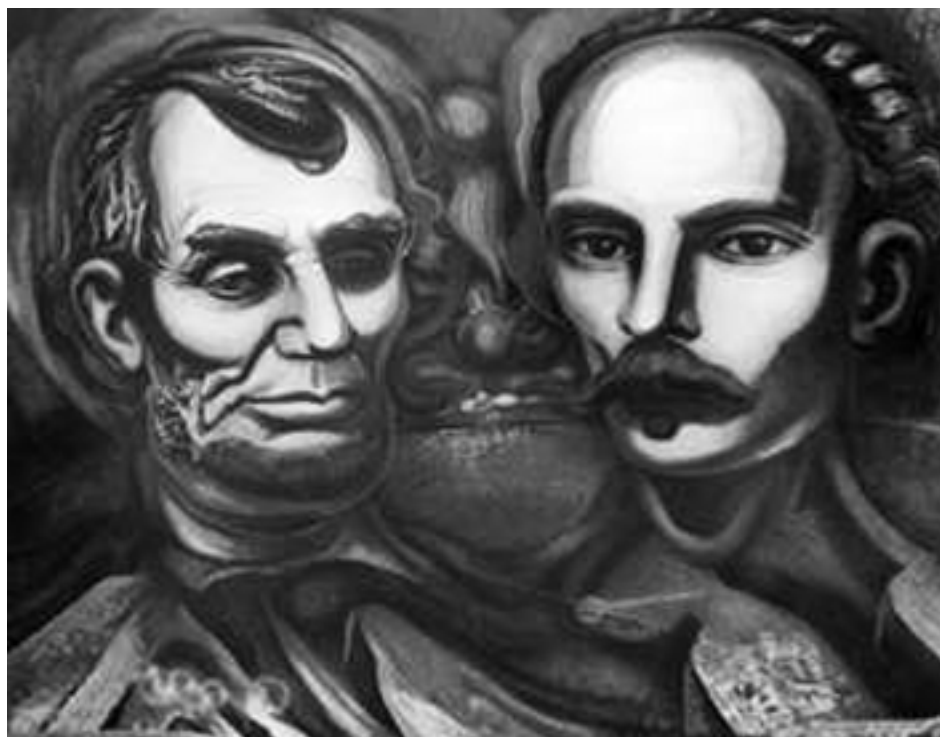
LUIS ALVARENGA

Departamento de Filosofía Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

El término "maestro de la sospecha" fue acuñado por Paul Ricoeur para designar el común denominador de las empresas críticas de Marx, Freud y Nietzsche: "la duda sobre la conciencia", esto es "la decisión de considerar en primer lugar la conciencia en su conjunto como 'conciencia falsa'", radicalizando la sospecha cartesiana y elevándola sobre el ego cogitans, es decir, sobre el único reducto de certeza que le quedaba a Descartes después de su ejercicio de duda universal para llegar a una verdad clara y distinta.

Esta duda de la conciencia se mueve, para Ricoeur, en los niveles de lo oculto y lo manifiesto: implica, por tanto, un método de desciframiento de eso que se encuentra oculto tras la apariencia coherente y sin fisuras de la conciencia ilustrada: la falsa conciencia, sea esta alienada, neurótica o propia de la moral de los esclavos. La solución para estos "maestros de la sospecha" no es recusar la conciencia sino fortalecerla: la toma de conciencia para llegar a una praxis liberadora; aumentar "la potencia del hombre" en las claves dionisiaca y del Superhombre y la "curación de la conciencia" para superar las neurosis.

Puede pensarse que esta "escuela de la sospecha" se reduce únicamente a los autores que señala Ricoeur y a su posteridad. Es decir, se trata de un legado europeo al pensamiento filosófico occidental. Pero, si en lugar de quedarnos conformes con los resultados de la clave interpretativa de Ricoeur, situamos el concepto de conciencia en el contexto político y cultural latinoamericano (es decir, pasamos de una "conciencia" a una "conciencia latinoamericana", aunque tomando este término con reservas, pues es fácil reducir la complejidad y variedad de identidades y conciencias latinoamericanas a una sola), podemos también encontrar a un maestro de la sospecha: A José Martí. Es posible que no sea el



único: habría que comprobar hasta qué punto el período de la filosofía latinoamericana que abarca el siglo XIX y las primeras décadas del XX es un período signado por la sospecha como método para afirmar la conciencia latinoamericana y, por tanto, la posibilidad misma de un pensamiento latinoamericano.

Ante todo, me basaré en un escrito clásico de Martí, *Nuestra América*, sin que esto excluya la exploración de otros textos del maestro cubano.

El momento presente: la sospecha sobre el origen

Vivíamos sobre una base falsa, cabalgando en el vértice de un asqueroso mundo de mentiras, trepados en andamios ilusorios, fabricando castillos en el aire, inflamando vanas pompas de jabón, desarticulando sueños.

Pedro Geoffroy Rivas, "Vida, pasión y muerte del antihombre".

El ensayo "Nuestra América" es una denuncia de la conciencia distorsionada de las élites gobernantes latinoamericanas. Estas élites construyeron discursos nacionalistas y referentes identitarios divorciadas de las mayorías populares, indígenas, negras y mestizas. Lo que hicieron fue construir nacionalidades con la mirada puesta en Europa o en los Estados Unidos. La dicotomía civilización/barbarie, acuñada por Sarmiento, resumía fielmente la perspectiva enajenada de dichas élites.

¿Es la conciencia distorsionada de las élites la conciencia de los pueblos americanos? Tal es la pregunta que se formuló Martí, claro que en otros términos. Y la res-

puesta es tan dura como estas palabras:

Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Éramos una máscara, con los calzoes de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norte-América y la montera de España.

Ese "nosotros" desde el que habla Martí es el de las élites intelectuales y políticas de nuestros países. Es un "nosotros" que construye su identidad haciendo una mezcla confusa de las modas intelectuales y políticas de los centros hegemónicos europeos y estadounidenses, hipnotizado por el espejismo positivista del progreso. Es un "nosotros" que confunde, como decía el poeta salvadoreño Roque Dalton, a la pobreza con la barbarie y, diríamos nosotros, a la civilización con una imagen interesadamente idealizada, de Europa y Estados Unidos. Sobre esta falsa dicotomía —la de civilización o barbarie— Martí apunta de forma tajante:

No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza.

Se ejerce el poder desde prácticas discursivas y prácticas políticas, que también son discursivas. El discurso de las élites latinoamericanas no es, como estas élites pretenden, un discurso que se legitima a sí mismo por ser capaz de desvelar la verdad, sino simplemente "falsa erudición". El saber de estas élites es falsedad que genera una conciencia distorsionada, la cual se enmascara a sí misma con retazos de enajenaciones, por qué no decirlo, ajenas. Martí sabía, y así lo expresó en toda su obra, que Norteamérica no se agotaba en los chaquetones de exportación para gusto de las élites

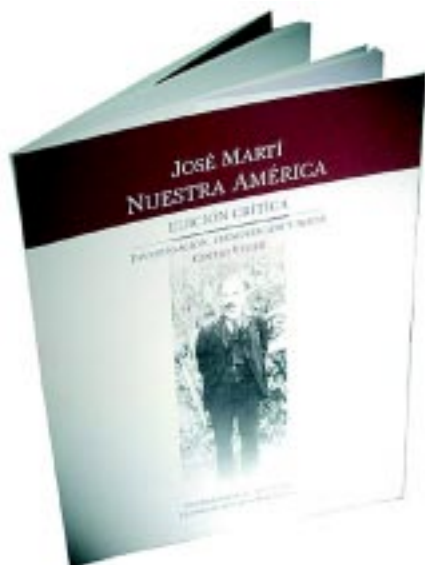
latinoamericanas, sino que también era Whitman y los anarquistas ejecutados en 1888.

Los orígenes de estas élites son sospechosos para Martí. Las élites que conducen las guerras de independencia e instauran las repúblicas independientes no tienen un origen impoluto, como el de los héroes homéricos, sino que están fuertemente relacionados con el poder colonial. Oigamos de nuevo a Martí:

Con los pies en el rosario, la cabeza blanca y el cuerpo pinto de indio y el criollo vinimos, denodados, al mundo de las naciones. Con el estandarte de la Virgen salimos a la conquista de la libertad. Un cura, unos cuantos tenientes y una mujer alzan en México la república, en hombros de los indios. Un canónigo español, a la sombra de su capa, instruye en la libertad francesa a unos cuantos bachilleres magníficos, que ponen de jefe de Centro América contra España al general de España. Con los hábitos monárquicos y el sol por el pecho se echaron a levantar pueblos los venezolanos por el Norte y los argentinos por el Sur.

Desde ese momento constitutivo de las repúblicas, "entró a padecer América, y padece, de la fatiga de acomodación entre los elementos discordantes y hostiles que heredó de un colonizador despótico y avieso y las ideas y formas importadas que han venido retardando por su falta de realidad local, el gobierno lógico". Es decir, las naciones que se construyeron y, por tanto, sus identidades y formas de organización social, se hicieron de una forma enajenada, carente de "realidad local". "El problema de la independencia no era el cambio de formas sino el cambio de espíritus", señala el poeta cubano.

Sobre este punto, Martí insiste: "A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país". En pocas palabras, y para retomar las palabras del poeta salvadoreño Pedro Geoffroy Rivas, "vivíamos sobre una base falsa". Nuestras repúblicas se han cimentado, pues, en una base de engaños.



Portada de *Nuestra América*, de José Martí

El momento futuro: llegar a ser el hombre natural

Volvamos al punto de partida, es decir, a Ricoeur. Recordemos que el común denominador de los “maestros de la sospecha” europeos se encuentra en que “los tres comienzan por la sospecha con respecto a las ilusiones de la conciencia y continúan por el ardid del desciframiento; los tres, finalmente, lejos de ser detractores de la ‘conciencia’, apuntan a una extensión de la misma”. En el caso de Martí tampoco hay una impugnación de la ‘conciencia’ americana como tal; antes bien, de lo que se trata es de llegar a esa ‘extensión’ para superar sus ilusiones.

Vamos a fijar ahora nuestra atención en una expresión tan llamativa como controversial: *hombre natural*. La primera vez que aparece esta expresión en *Nuestra América* es en el siguiente párrafo: “Por eso el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados ratificales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico. No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza. El hombre natural es bueno, y acata y premia la inteligencia superior, mientras esta no se vale de su sumisión para dañarle, o le ofende prescindiendo de él, que es cosa que no perdona el hombre natural, dispuesta a recabar por la fuerza el respeto de quien le hiere la susceptibilidad o le perjudica el interés”.

Podría pensarse que en este punto Martí cae en la visión rousseauiana del “buen salvaje”, asumiendo con ello que, al decir ‘natural’ se está diciendo premoderno. Ya precisaremos que quiere decir nuestro au-

tor con ‘natural’; sin embargo, cabe aclarar que no tiene nada que ver con el ‘buen salvaje’ del que habla el autor del *Contrato social*. Recordemos que, para Rousseau, la civilización —que acarrea consigo instituciones opresoras como la propiedad privada— aniquilaba unas virtudes humanas presuntamente innatas. El ‘buen salvaje’, es decir, el hombre previo a la civilización, era de suyo generoso y solidario.

En Martí no nos encontramos con este tipo de visión. Para el poeta cubano, la tesis central de la Ilustración es válida: la razón puede emancipar al ser humano. Claro que no se trata de una razón eurocéntrica, sino de una razón incardinada en las culturas americanas. Martí no impugna a la conciencia, como tampoco a la razón. Cree en el desafío kantiano de atreverse a pensar, o, para decirlo en palabras suyas, “ser cultos para ser libres”. En *Nuestra América* apunta lo siguiente: “En pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de agredir y resolver las dudas con su mano, allí donde los cultos no aprendan el arte del gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida con las cosas de la inteligencia y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude y gobierna ella”.

El “hombre natural” no es tanto el buen salvaje, sino el que ha despertado a la conciencia americana. No pretende, en nombre de una reivindicación cultural, identitaria o política, hacer tabla rasa con la tradición occidental e ilustrada, sino valerse de ésta para consumir su propio proyecto ilustrado. Oigamos a Martí: “Viene el hombre natural, indignado y fuerte, y derriba la justicia acumulada de los libros, porque no se la administra en acuerdo con

las necesidades patentes del país. Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe a los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas”.



Dolor. Oswaldo Guayasamín.

Mauricio Funes en la televisión guatemalteca: Tiempos, debates y oportunidades para El Salvador

JOSÉ EDGARDO CAL MONTOYA

Historiador guatemalteco



David Alfaro Siqueiros

«LA ANUENCIA MEDIÁTICA A LA CANDIDATURA DE FUNES POR PARTE DE DIONISIO GUTIÉRREZ, REAFIRMA TAMBIÉN LA PROFUNDA CRISIS INTERNA DE ARENA.»

Hace dos décadas, hubiera sido improbable en Guatemala observar un programa de televisión en el que debatieran sobre el futuro político de El Salvador uno de los hombres más acaudalados de Latinoamérica y el candidato a las elecciones presidenciales por el FMLN. El pasado domingo Dionisio Gutiérrez, líder de la derecha empresarial de Guatemala, haciendo a un lado su habitual escozor hacia las posiciones políticas de izquierda; recibió en su programa “Libre Encuentro” al Licenciado Mauricio Funes. Fuera de la habitual sorpresa que produjo en los televidentes la cordialidad de este diálogo entre Gutiérrez y Funes, es fundamental proponer algunas lecturas que su contenido ofreció para comprender el momento actual por el que pasa El Salvador a raíz de las altas posibilidades del FMLN de asumir el gobierno.

La presencia de Funes en un programa que ha entronizado al empresariado como único interlocutor social válido y ha atacado metódicamente al gobierno venezolano, se constituye en un otorgamiento de legitimidad a las posibilidades de su candidatura. Su ascenso al poder es visto en este momento por las élites empresariales centroamericanas como una realidad inminente. Cuando Gutiérrez elogió la trayectoria periodística de Funes señalando que su liderazgo ha dado a la izquierda la gran posibilidad de gobernar El Salvador en tiempos de institucionalidad democrática, no perdió de vista que esta afirmación puso al candidato opositor en situación de garan-

tizar el acercamiento de su propuesta de gobierno a los programas de Chile y Brasil en contraposición a la Venezuela de Hugo Chávez. Aunque Funes se mostró sumamente crítico con los magros resultados en política social de ARENA y su consabido patrimonialismo para gobernar, afirmó su apuesta por dar continuidad a una gobernabilidad democrática que implicará necesariamente una alianza con el sector empresarial para ampliar sus posibilidades de decisión. Habrá que observar en los próximos meses cuáles serán los términos concretos de esta alianza.

La anuencia mediática a la candidatura de Funes por parte de Dionisio Gutiérrez, reafirma también la profunda crisis interna de ARENA después de cuatro períodos consecutivos en el gobierno. Situación que evidencia la necesidad de que ARENA, allende a sus manifiestas divisiones internas, se replantee su futuro en términos de llegar a ser finalmente una derecha moderna y democrática. La crisis de ARENA implica derivadamente al FMLN la construcción de un liderazgo distinto. Un liderazgo social, que sin descuidar la conformación del equipo de gobierno, fortalezca la institucionalidad democrática de El Salvador por medio de políticas públicas pensadas desde los conciudadanos con menos oportunidades. Es la manera de empezar a poner las bases de ese genuino Estado social de derechos y garantías que El Salvador necesita desde la finalización de la larga tragedia de la guerra.

Un ángel poeta de Puerto Rico

Ángel L. Matos

Poeta nacido en Aibonito, Puerto Rico, el 9 de enero de 1975. BA en Estudios Hispánicos (1999) de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Cayey. Fundador (1994-1999) y Presidente del grupo de estudiantes escritores de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Cayey, llamado **Círculo de Jóvenes en Acción Literaria**.

Miembro fundador de las **Noches de Poesía** del Universidad de Puerto Rico, Recinto de Cayey.

Certámenes literarios en los que ha participado y ganado:

Universidad de Puerto Rico Recinto de Cayey, Puerto Rico (1994-1999)

Universidad Politécnica de Puerto Rico, Puerto Rico (1997, 1998, 1999, 2001-2005)

Feria del libro de Cayey, Puerto Rico (2001)

Certamen de Zurde, Puerto Rico (2005)

Sus poemas han sido publicado en las revistas electrónicas **Desde el límite, Proscrito, El Recreo, Aquelees, Palavreiros, Red y Acción, El Nuevo Día, Claridad, El Vocero** y en los periódicos: **El Nuevo Día** y **El Vocero** de San Juan, Puerto Rico.

Apalabrando

Las palabras se me hacen sal
se escapan entre los huesos
huelen a cuerpo y suelos
y saben a la historia de las historias
como la de una ciudad
que olvidó el sabor de su muerte
o el de un poema que mató un verso
y fue tanta la violencia
que un recuerdo engendró la noche
y volaron mariposas sicodélicas grises
alumbrando una luna que pujaba sueños
frente a un coro sinfónicos de coquíes
que sonaban un blues azul como un mar
donde las olas eran los caballos de Atilas
que se perdían entre los cueros del Caribe
y el sudor de hombres y mujeres se esparcían
y pablaban de sales camas entre brumas
cuando los cuerpos eran todos iguales
y las sombras habitaban un sonrisa
cuando gatos negros corrían sobre las estrellas
y un lagartijo caminaba la espalda de un poeta
cuando no quedaban más gritos subterráneos
y llovían poemas cargados por gárgolas
a un esquina donde yacía un altar de hojas secas
cuando caían relojes sin prisa ni tiempo
y nacía un cuerpo de una crisálida
en un día caliente de verano
entre gemidos de dinosaurios
y moría la soledad en los brazos
de una flor que deambulaba
desnuda sobre cemento
abrazada a un esqueleto
que una vez fue mío

A mi muerte

*A Ramón Sampedro
quién dio vida y amor a la muerte
y me regalaste una lágrima
aunque nunca nos conocimos*

Hay días en que cierro los sentidos,
en que dejo a la deriva los sueños pasados
e imagino mi último día;
entonces rostros hacen procesión en el recuerdo,
me abruman las sonrisas plagadas de voces,
me redimen las miradas cargadas de penas inertes
y me enfrían los adioses a escondidas;
ensordece mi despedida los hasta luego a gritos,
una luz neón me llama en una calle de adoquines orinados
mientras tatúo en mis huesos un último verso
y un mar es una lágrima agridulce y clara
y un barco de papel me espera en un puerto desierto
donde sirenas topless hacen guardia de honor a mi nombre
y me despido como llegué, vestido de silencio,
y me voy desnudo al otro lado a jangear entre los otros
cuando cae la noche sobre mis párpados grises
y la luna besa mis labios cuarteados y secos;
cuando nadie me mira me deshago de todo
y me voy sin voces con un verso sangrándome las manos.



El poeta boricua Angel Matos

Mis manos adelgazan historias

Mis manos adelgazan historias
mientras engordan palabras
mientras sangran gramáticas y ortografías
que grafiteo con este teclado y en esta página
cuando caen los dedos y corren como caballos
dejando huellas crecientes y latientes
en un hipódromo de silencios y vestigios;
mis manos también digieren leyendas
entre mis genes se cuentan ecos
de millones de años de evolución y revolución
de un homosapiens puertorricensis casi extinto
que se tiró a una diosa y una musa en una
noche de luna
mecidos sobre un mangle de donde nació
un especie de humanos que llamaron poetas;
mis manos dibujan formas
y al final o principio de los días moldean
cuerpos
esculpen curvas con versos desnudos
cuando desnuda la carne y quedan los versos
y los versos son cuerpos y también son cueros
como unas tetas en medio de la noche
cuando la noche es hembra y me meto
entre las sombras
y las sombras son húmedas y profundas
y me vengo en poemas y en otras carnales
materias;
mis manos encarnan armas
las armas se disfrazan entre almas
planean emboscadas discretas y disimuladas
cuando caen los días un ejército de voces
se apostan frente mis labios esperando la señal
cuando caen las noches una legión de gritos
toman su lugar encubiertas en mi cuerpo
en espera de una deseada invasión entre
mis piernas;
mis manos, a fin de cuentas, son puentes
a varios mundos
y son la única puerta a pequeñas muertes
perdurables.

Angel Matos



Margaret Randall: Más allá de la poesía

XIMENA BUSTAMANTE

Tomado de La Jornada semanal

Poeta, feminista, traductora, ensayista y fotógrafa incansable, autora de más de ciento veinte libros, hoy día en nuestro continente quedan pocas voces que, como Margaret Randall, puedan preciarse de haber sido a un tiempo testigos y protagonistas de los principales movimientos artísticos y culturales de la segunda mitad del siglo xx. Contemporánea de los poetas beat, en la década de los sesenta, abandonó su natal Nueva York para radicar en México donde, con Sergio Mondragón, dio vida a la revista bilingüe *El Corno Emplumado*, la cual se convertiría en uno de los hitos literarios de América. En entrevista durante su última visita a nuestro país, habla sobre las posibilidades de transformación social que hay en la poesía, y reflexiona acerca de las lecciones que las luchas artísticas y políticas de aquellos años pueden brindar a las nuevas generaciones.

—En varias ocasiones has afirmado que las grandes virtudes que tenían tú y Sergio Mondragón cuando crearon *El Corno Emplumado*, eran también sus grandes defectos: la juventud y la inocencia. Necesitaban creer que era posible cambiar el mundo a través de la poesía. ¿Ahora ya no crees que eso sea posible?

—Creo que la inocencia de aquellos años residía en que pensábamos que realmente la poesía, es decir un poema, iba a poder cambiar el mundo. Eso sí que ya no lo creo. La poesía es tantas cosas, es algo grande que va mucho más allá que un poema o varios poemas, que un poeta o grupo de poetas. Entendiendo el término más ampliamente, creo que sí puede cambiar el mundo porque ¿qué es la poesía?, es creer en la vida y no en la muerte, es trabajar por una justicia más amplia. Ahora veo a la poesía como todas estas cosas. Por ejemplo, luchar en Estados Unidos por la educación pública que está siendo destruida por este gobierno a propósito, eso es poesía para mí, no es un poema, pero es quizás una manera de hablar de política más ampliamente, sin encasillarla en partidos y movimientos. No lo veíamos así en aquél entonces porque no sabíamos lo suficiente, éramos muy jóvenes e inocentes.

—Al ver hacia atrás, uno se sorprende con toda la efervescencia política, artística y cultural que caracterizó a la década de los sesenta: el movimiento del que fuiste parte, Nueva Solidaridad, el femi-



La poeta, escritora y activista política Margaret Randall

nismo, la lucha por los derechos civiles, los movimientos estudiantiles. Entonces surge la pregunta, ¿qué pasó? ¿Cómo de repente nos encontramos en un mundo que tú misma has calificado como más inseguro que en el que te tocó vivir?

—Creo que en aquellos años estábamos todos muy compartimentalizados, uno era feminista, luchador por los derechos humanos, guerrillero, estudiante en el '68 aquí,

luchando por la autonomía universitaria. Cada quién estaba en su frente de lucha o simplemente en su lugar, porque mucha gente no luchaba, simplemente era. Conforme voy envejeciendo, presto mucho menos atención a esas luchas como cosas separadas; entiendo que la respuesta tiene que ser en cómo se liga todo. Creo que en esto el enemigo ha sido mucho más eficaz que nosotros, porque ha tenido una visión más global de las cosas. Tenemos que



Margarett Randall en una calle del Este de NY

globalizarnos, no en el sentido que suele darse a “la globalización”, pues sabemos lo que quiere decir, sino en la capacidad de ligar el feminismo con el antiracismo, la ecología, la lucha contra la homofobia, contra la guerra en Irak. Hoy el reto no es tanto ponernos aquí o allá, sino encontrar la manera de integrar todas las luchas, de modo que cada uno de nosotros realmente sienta que, desde el lugar donde estamos parados, somos parte de un mismo esfuerzo, así seamos mecánicos, maestros, sol-

dados. Uno piensa, por ejemplo, que los soldados no pueden estar en esa lucha porque están siendo utilizados para la otra, pero vemos cómo en Israel ahora hay más de mil soldados en la cárcel porque se han negado a luchar en los territorios palestinos. Entonces, desde donde estés puedes contribuir a un mundo mejor, en incrementos pequeños y grandes, creo que esa es la conciencia que debemos tener hoy. Una de las cosas que nos dañó mucho en mi generación era el sectarismo, las luchas intestinas. Esa creo que debe ser nuestra gran lección; buscar los puntos de encuentro, como decían los vietnamitas tan sabiamente, hace tantos años, y poco a poco crear desde ahí.

—Algunos jóvenes nos sentimos desencantados al pensar que, a pesar de la vitalidad que tuvo la generación de los años sesenta —la cual parece no existir en la nuestra—, el mundo se convirtió en esto. Quizás ya no podemos tener tanta ingenuidad o inocencia como ustedes. Entonces, ¿cómo lanzar la lucha globalizada de la que hablas?

—Aprender de nuestros errores. Nosotros les dejamos a ustedes un mundo hecho trizas, es una cosa bien triste para mí. Tengo un hijo de cuarenta y seis años que un día me dijo: “Mami, lo único que nos queda es que nuestros hijos aprendan de nuestros errores, porque hemos fracasado completamente.” Yo miro a su generación por sus nuevas ideas, nuevas modalidades de lucha. Quizás espero demasiado de ustedes, cada generación tiene sus aciertos y sus fracasos, pero también creo que hay un peligro en todo esto, uno tiene que ser realista y no reinventar la rueda en cada generación, tienen que aprender de nosotros. Existe el peligro de deprimarnos demasiado porque es un momento en que, a pesar de López Obrador, de Venezuela, de Evo Morales, las pequeñas luces que tenemos, estamos en un mundo difícil en el que quien tiene el poder es Bush, no hay otra manera de decirlo, y no es una cuestión política nada más, invade la poesía, el arte, la educación. Corremos el riesgo de suicidarnos en masa, lo digo metafóricamente, porque uno puede decir: ¿cómo hemos llegado a esto y qué hacemos? Veo la posibilidad real de la desaparición de la especie humana, frente a eso, hay que tratar de ser positivos, sin ser idiotas, sin ser inocentes. Quiero creer que hay esperanza.

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil
Otoniel Guevara
elotoniel@hotmail.com

Coordinador de Aula Abierta
Vladimir Baiza
vbaiza@diariocolatino.com

Colaboradores en El Salvador
Edgar Alfaro | René Chacón | Norman Douglas B.
Néstor Durán | Roberto Deras | Pablo Benítez
Luis Alvarenga | José Antonio Domínguez
Walter Molina | Alvaro Darío Lara | Tomás Andreu

Colaboradores en el mundo
Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba)
Javier Campos (Estados Unidos)
Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia)

Dirección:
Suplemento Cultural
Tres Mil,
Diario
Co Latino
23a Avenida Sur,
225,
San Salvador, C. A.
Telefax:
(503) 2271 0822

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

cuulturatresmil@yahoo.com



Por culpa de la tal residencia

Poesía de Quique Avilés

VIVIR BIEN

Lolo ya lleva cinco años
Lolo tiene carro
Lolo va a misa
Lolo canta a escondidas
Lolo plancha sus camisas
Lolo se toma sus cervezas
Lolo come pollo
Lolo compra ropa
Lola manda pisto

Lolo ahorra
Lolo tiene almohada
Lolo lava platos y peroles
Lolo cambia el cheque
Lolo pasa el vacuum
Lolo toma fotos
Lolo va a los bailes
Lolo se llama Julio en el trabajo
Lolo ya lleva cinco años
yendo a misa
rezando
por una tarjeta de residencia permanente
Lolo sigue cargando el miedo en la bolsa
Lolo sigue escondiendo su nombre
sus tripas
su propia existencia
por culpa de la tal residencia

POSADA

Hombres
en busca de una canasta llena de pan,
más hombres
montados en un barco
que navega sobre carreteras sin fin
a veces deteniéndose para pedir agua
o preguntar a señas
cómo llegar a una estrella.
Un montón de hombres
mujeres y niños
perdidos en la página de un periódico
buscando una noticia
un mapa
una foto
una taza de alivio
o simplemente
una palabra entendible.
Una masa de gente con visas a la nada
y falsos pasaportes
acumulando experiencia
en la rama de la ausencia
en la especialización del extranjero
completando el doctorado de la agonía
apendiendo en sueños traducidos
a retornar a la patria secuestrada

Hombres tratando de explicar
en otro idioma
los detalles del miedo y de la muerte.
Más hombres
y mujeres
y niños
en medio de una tormenta de nieve
preguntándose unos a otros
la dirección a la buena suerte
y deseando
que un montón de congresistas
y senadores
que fuman y bostezan
despierten de su gran y eterno sueño
y nos devuelvan el sol.

SUEÑO U.S.A.

Anoche
vino la muerte
hasta mi cama
vestida de verde
con una sonrisa postiza
y un velo lleno de hojas

Anoche
habían ratas
que anunciaban la medianoche
fantasmas que se reían de mi infancia
espectros
que fornicaban mi soledad sin nombre

Anoche mis cobijas olían a sangre
mis ventanas eran calabozos
con ojos verdes
alguien tocó a la puerta
habían hombres son almas carrasposas
en busca de una cabeza
para adornar un helicóptero
otros querían llevarse
mi juventud en sus cascos
otros pedían alma
para ocuparla de llavero.

Anoche la muerte dejó una nota
y su velo lleno de hojas
bajo mi almohada
mi corazón estaba lleno de espuma
me habían robado los pulmones.

Hoy es hora de despertar y eliminar
tanta pesadilla importada.



Quique Avilés es poeta, actor y activista comunitario salvadoreño cuyo obras se dedican a enfrentar los problemas sociales. Quique ha actuado en los Estados Unidos por mas de 20 años. En 1985, despues de graduarse del prestigioso Duke Ellington School of the Arts, estableció y dirigió el **LatínNegro Theater Collective**, un conjunto de artistas jovenes Afro y Latinoamericanos que han llevado sus obras a teatros, escuelas, prisiones, universidades, y comunidades. A través de las obras de **LatiNegro**, Quique desarrollo un estilo literario y de actuación que es único por su audacia y franqueza en lidiar con temas delicados como de raza, identidad y la lucha de los pobres. Quique Aviles ha actuado en varios lugares dentro del area metropolitana de Washington, D.C., y tambien en teatros en Los Angeles, San Francisco, Santa Fe y en varias universidades en una docena de estados. Quique Aviles ha recibido varios premios, desde que era estudiante en el *Duke Ellington School of the Arts*.

TENGO NAUSEAS DE EXILIO

Allí viene el miedo
con blue jeans y tennis shoes
trae dos libras de lágrimas en la bolsa
donde antes se metía el pañuelo

no trae peine
ni se ha peinado

allí viene una garruchada de problemas
con nombres y apellido
traigan huacales
dejen que se vacíe la problemática
de la soledad y la tristeza
cachémosle el embarazo a esta crisis
traguémonos el veredicto del señor juez

siéntese

déjeme poner su desalojo in me gaveta
ponga su desempleo en el closet de la izquierda
aquí tiene un kleenex
límpiense esos mocos de homesickness
y esa melancolía que suda por la frente

allí viene el abandono
respirando despidos y maltratos
con la lección de inglés bajo el sobaco
y el diario de las ameritas en la bolsa del abrigo

traigan sillas y ambulancias
llamen a la prensa
aquí les tenemos la noticia conmovedora
que vengan los expertos intelectuales
hay carne para tesis poderosas
hay semen para encuestas
y estudios comprobantes

llamen a los administradores
traigan más huacales y barriles
este trae mucho, quizás hasta de sobra
la espuma de la realidad
se rebalsa ante los calcetines del progreso
llamen al alcalde
pregúntenle
que si tiene un pine de sobra
para estas cabezas torturadas...

Café Cultural
«La Lumbre»

VIERNES 12 DE SEPTIEMBRE

9 pm

**Noche de chistes y comedia con
Pedro Trigueros**

SÁBADO 13 SEPTIEMBRE

7 pm

**Recital poético desde Valencia, España
Javier Suay Anton**

9 pm

**Noche de salsa con
Generación Latina**

cover \$ 4

Café Cultural «La Lumbre»
Calle Londres y Avenida Florencia Nº 37,
Colonia Miralvalle, San Salvador.